



Blasón esculpido en una ventana de la Casa Balte, de Flaçà.

PÚBOL

(VIII)

por
Jaime Marqués Casanovas

ULTIMOS DUEÑOS DEL CASTILLO DE PUBOL

En el artículo precedente dejamos al pueblo de Púbol desenvolviéndose bajo la égida de los barones, señores del castillo y de su término en la persona de José Tormo y de Oms, que falleció el día 22 de junio de 1637 y fue sepultado en la tumba familiar de la iglesia de Púbol. En vida se titulaba barón de Púbol y señor de Abellás y de Planils. Abellás o Abellars era el apellido de un linaje de caballeros oriundos de un vecindario de La Bisbal, en el cual tenían una torre, llamada de Abellars, que en el siglo XIV figuraba como perteneciente al término del castillo de Monells. Sus dueños percibían parte de los diezmos de Monells en feudo del obispo de Gerona. Ciertos vástagos de ese linaje tuvieron autoridad sobre Púbol, La Pera, Pedrinyà i Rupiá por razón de los diezmos eclesiásticos en feudo del obispo y tuvieron residencia en el castillo de Púbol, residencia que fue adquirida por el barón de Púbol Jasperto de Campllong en el año 1372. Su anterior dueño era Gaufredo de Abellars y había adquirido aquellos derechos sobre Púbol durante el último período de la ruinosa administración de don Francisco de Cerviá, como hemos explicado en el artículo V.

Planils es un pequeño vecindario de Caçà de Palràs, el cual pertenecía a la baronía de Púbol.

Así, pues, los nuevos flamantes títulos de señõr de Abellás y de Planils no eran otra cosa que el desdoblamiento del señorío sobre el castillo de Púbol y su término. Don José de Tormo y de Oms estuvo casado con Rafaela Codina, la cual falleció el día 22 de marzo de 1643.

Era el heredero del patrimonio el hijo de los meritados esposos, don José de Tormo y Codina, según la forma actual de ordenar los apellidos. En la partida de defunción, conservada en la parroquia de Púbol, se le designa con los apellidos Tormo y Vilademany, sin duda, por el interés de la familia en la conservación de uno de los apellidos de su abuela Ginebra de Oms, Cardona, Cruïlles, Vilademany. Este dueño no pudo dejar huellas de su paso porque falleció al cabo de un año de la muerte de su padre, concretamente el día 22 de abril de 1638.

Siquió en la dirección del castillo y del pueblo el hermano del precedente, don Luis de Tormo y Codina. Según «Els castells catalans» fue investido de la baronía en el año 1644, fecha lógica si se tiene en cuenta que su madre doña Rafaela falleció en 1643; pero en el archivo catedralicio hallamos indicios de su actividad desde 1639.

Dado que este barón también murió sin sucesión, en 25 de marzo de 1649, el honor de Púbol pasó a la hermana de los dos últimos, D.^a Marina de Tormo y de Codina. Estaba casada en primeras nupcias con Ramón Cerdà i Maduxer del cual tuvo el hijo Francisco Cerdà, fallecido el día 16 de mayo de 1671, en cuya partida

de óbito se le llama señor del castillo de Púbol. Casó en segundas nupcias con Juan de Balle y Marqués, señor del castillo de Gleu y de Fines-tres, situado en Ultramort, el cual era ciudadano honrado de Gerona, prior de la cofradía de San Jorge y jurado primero de la ciudad de Gerona, noble del principado por concesión de Carlos II en 30 de marzo de 1677. Había nacido en 1609 y era viudo de Doña María-Eulalia Cebriá y Ribes de La Canal, fallecida en Gerona el año 1665. Tuvieron una hija llamada Teresa. Doña Marina de Tormo falleció en Púbol el día 27 de febrero de 1701.

Sigue Teresa de Balle y de Tormo, la cual en 1686 casó con Francisco de Miquel y Des Catllar, con lo cual se introdujo un nuevo apellido en el linaje de Púbol. Teresa de Balle falleció en el año 1702.

Les sucedió el hijo Jerónimo de Miquel y de Balle, casado en 1724 con Magdalena de Rovira y fallecido en 1741.

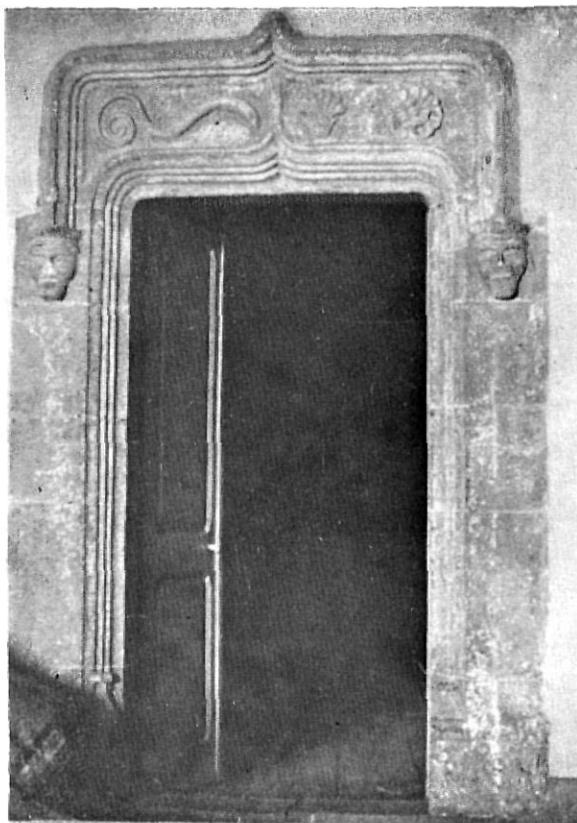
El hijo Domingo-Ignacio de Miquel y de Rovira en 1754 contrajo matrimonio con María Escolástica de Vilaplana y de Gros. Este barón vivió hasta 1779 y la baronesa por lo menos hasta 1812.

Siguió el hijo de ambos Juan de Miquel y de Vilaplana, el cual en 1774 contrajo matrimonio con Genoveva de Blondel de Duhot. Suponemos que esta señora era hermana de don Luis Blondel de Druhot, a quien, por real despacho de 27 de marzo de 1790 le fue concedido el título de Marqués de Blondel del Estanque con el vizcondado previo de Druhot. El barón Juan de Miquel falleció en el año 1809. Le siguió su hijo: Felipe-Ignacio de Miquel y de Blondel, el cual, además del señorío de Púbol, heredó el título de marqués de Blondel del Estanque y tenía el cargo de Teniente Coronel de Infantería de los reales Ejércitos. Casó con Francisca-Josefa de Mestanza y de Santisteban. Falleció después de 1840, dado que en este año todavía realizó contratos en Púbol.

En actos notariales otorgados en el castillo de Púbol entre 1805 y 1840 hallamos designado el barón de Púbol en estos términos: «El noble Don Felipe de Miquel y de Blondel, Rovira, Tormo, Montanyans y de Requesens, Teniente Coronel de los Reales Ejércitos, barón del castillo de Púbol, en Barcelona residente...».

Por donde se ve que consideraba un honor el ser legítimo heredero y sucesor de aquellos famosos caballeros de los apellidos Campllong, Corbera, Montanyans, Requesens, Oms, Tormo. Hay que descartar, pues, toda suposición de venta del castillo hasta el año 1969.

El hecho de que en 1831 se supusiera que el castillo pertenecía a la familia Vilaplana —como recogen los autores de *Els Castells catalans*— puede bien explicarse por la larga regencia anterior de Doña María-Escolástica de Vilaplana, viuda de D. Domingo-Ignacio de Miquel.



Puerta ricamente decorada en el Salón de Casa Balle, de Flaçà.

Su sucesor fue José María de Miquel (Mestanza?) del cual conocemos un acto jurídico en concepto de sucesor de D. Felipe en 1859. Casó con una dama de apellido Sambol.

Siguió su hijo Carlos de Miquel y de Sambol, que vivió hasta 1931. Hubo de casar con una dama de apellido Almech, de la cual tuvo dos hijas llamadas María-Isabel y María Mercedes de Miquel Almech.

Una de ellas casó con un caballero de apellido Hernández, puesto que los nietos de Carlos de Miquel se llamaban uno Carmen y el otro Luis-Felipe Hernández de Miquel.

Cuando se había iniciado una nueva dinastía con el apellido Hernández en el castillo de Púbol, éste fue vendido el día 10 de noviembre de 1969 a Doña Helena Diacanoff De Olina, casada con el famoso pintor Salvador Dalí Doménech.

Huelga decir que a partir de 1812 se extinguió la jurisdicción feudal de que disfrutaban los señores del castillo, si bien se conservaron los derechos inherentes a la propiedad del in-

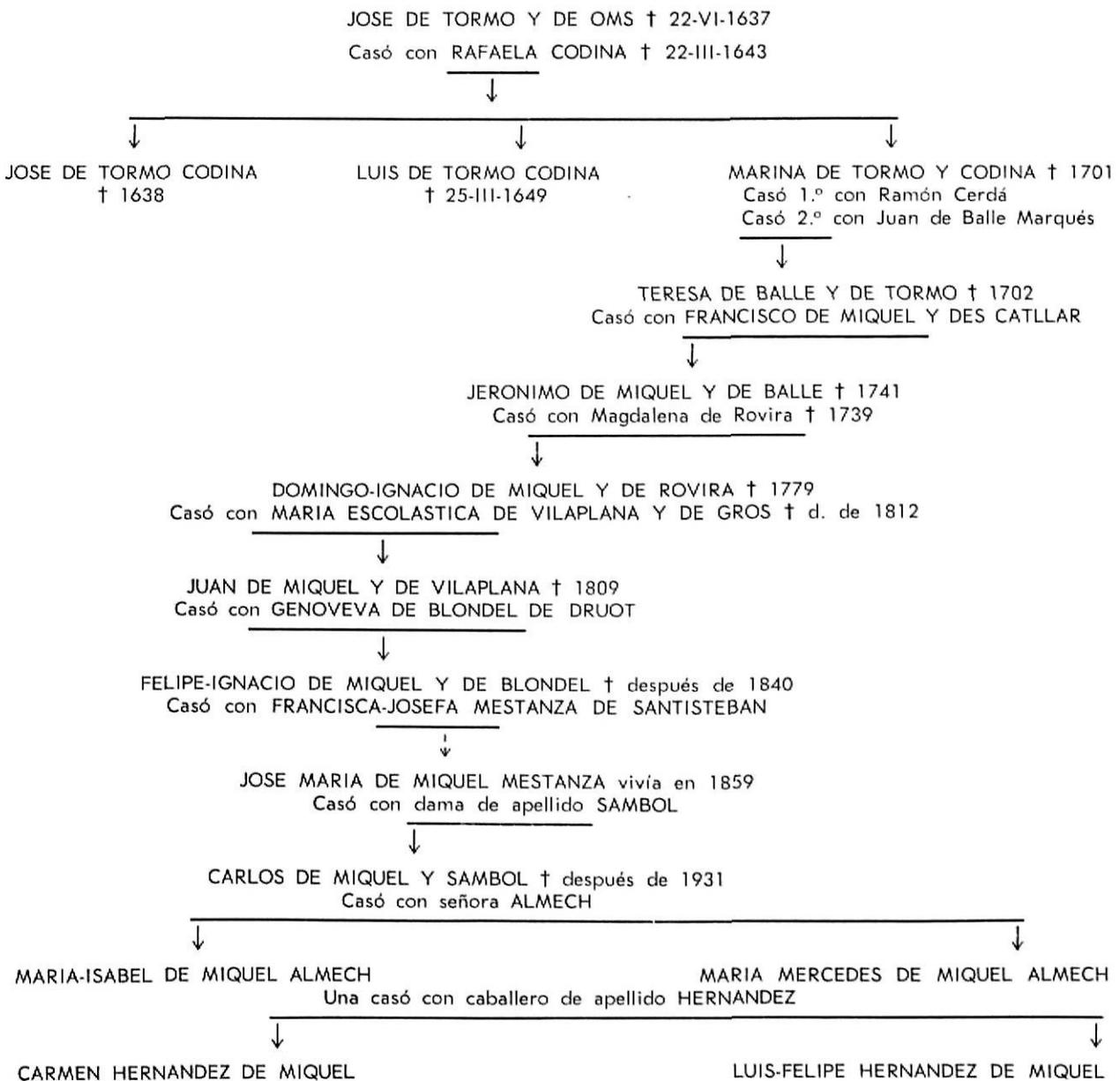
mueble y los censos que acaso percibían sobre algunas tierras de su término. También se conservó el título nobiliario de que disfrutaban.

Cuando en el año 1969 D. Salvador Dalí adquirió el inmueble y obsequió con él a su esposa Doña Helena, la famosa Gala de Port-Lligat,

aquél no era más que una destartada y ruinosa casa de labor, en la que nadie apreciaba mérito alguno y por nadie era solicitada su visita.

Ahora el pintor lo ha restaurado y le ha comunicado la aureola de su fama.

He aquí el cuadro genealógico de los últimos dueños del castillo:



Los últimos herederos vendieron el castillo en 10 de noviembre de 1969 a
HELENA DIAKANOFF DEOLINA
casada con SALVADOR DALI DOMENECH



Blasón del linaje Almar, grabado en el dintel de una puerta en Casa Almar, de Púbol.

Origen y blasones de los últimos barones

D. José de Tormo y de Oms, introductor de ese apellido en la casa de Púbol, era hijo de Jaime de Tormo, barón de Rupit; pero don José era castlán del castillo de Terrassa, vendido en 1622 al municipio de esa ciudad. Todavía en 1636 pendía ante los tribunales un pleito entre el síndico de Terrassa y los cónyuges Francisco de Miquel y Teresa Balle por los diezmos de aquella villa, en cuyo pleito estaba interesado el cabildo catedral de Gerona. Ya dijimos en el artículo anterior que el blasón de Tormo traía en campo de oro un monte flordelisado de gules.

El apellido Balle, que sirvió de enlace entre los Tormo y los Miquel, era oriundo de la casa Balle de Flaçà, donde se conserva esculpido el primitivo blasón, que traía la letra **b** unida a una cruz patriarcal y ostentaba tres estrellas en los bordes, dos en jefe y una en punta. Consta esa procedencia porque un niño del matrimonio Balle-Tormo llamado José, falleció a los 20 meses y fue sepultado en Flaçà, pero se hicieron toques de campana en la iglesia de Púbol por su vinculación a ese castillo. El mismo apellido Balle se conserva en la familia del actual marqués de Vallgornera, don Eduardo de Balle y Campasol, a cuya casa marquesal la de Balle dio baronía en la persona de don Ignacio de Balle y de Corneja al casar con doña María Antonia de Rubinat y de Baldrich, 3.ª marquesa de Vallgornera en 1841. El mismo apellido Balle se conserva en la noble familia de Ribot y de Balle muy vincu-

lados hoy a la ciudad de Gerona. El blasón actual de los Balle trae, en campo de sinople un monograma de las letras B y A con la cruz patriarcal, de oro, y las tres estrellas, también de oro, dos en jefe y una en punta.

El linaje Miquel es antiquísimo en nuestras comarcas y aparece inicialmente vinculado al señorío del pueblo de Palau Sa Tor, situado en el Bajo Ampurdán, y ya estuvo anteriormente vinculado al señorío de Púbol en la persona de doña Estefanía de Miquel entre 1633 y 1637. Don Francisco de Miquel y Descatllar procedía de Gerona y tenía posesiones en Bâscara.

Según **García Garraffa** los Miquel de La Bisbal traían escudo con campo de gules con tres flores de lis de oro puestas en triángulo. No hemos hallado vestigios claros de ese escudo ni en Púbol ni en Palau Sa Tor.



Puerta ricamente esculpida en la terraza de Casa Almar, de Púbol.



Casa Savalls de La Pera, cuna de José Savalls, baile de Púbol y de Francisco Savalls, protagonista de la última guerra carlista.

Agradecemos a don Fernando Viader Gustá los datos que nos ha ofrecido para completar la genealogía de los señores de Púbol y los enlaces entre los distintos linajes.

Los bailes de Púbol

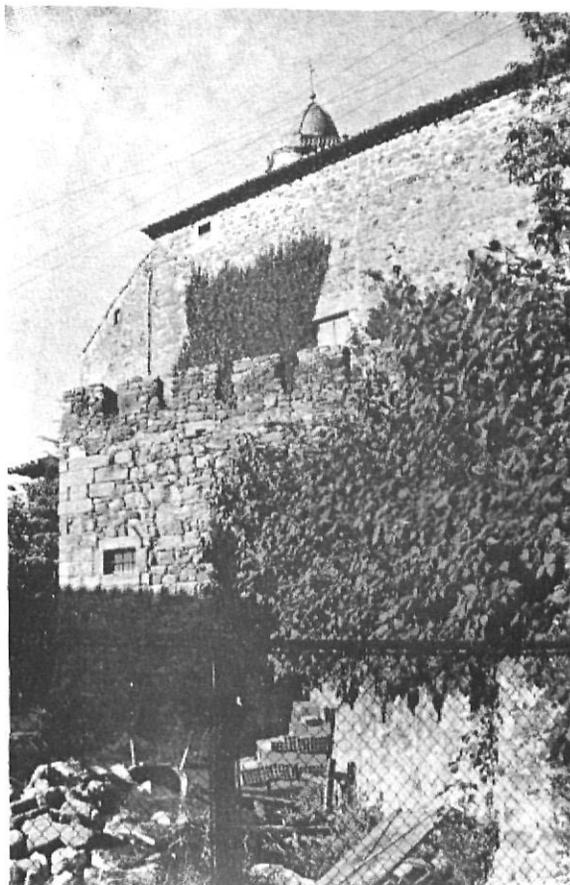
Durante la regencia del linaje de Miquel de Púbol, los barones no residían habitualmente en la población y tenían encomendada su representación en los bailes, que llegaron a constituir la principal autoridad del pueblo y llegaron a disfrutar de cierta categoría de nobleza.

Ya dijimos en el artículo anterior que el linaje Almar había conseguido el título de ciudadanía honrada de Barcelona en la persona de Antonio Almar en 1813.

1.664

De la impopularidad de que eran objeto los bailes por sus funciones de recaudadores de tributos y de administradores de justicia puede ser una elocuente demostración el hecho consignado en el libro de óbitos del Púbol con fecha de 9 de enero de 1664: «A Pere Savalls, batlle de Púbol, tiraren dintre lo castell una escopetada a 23 de desembre de 1663 i morí als 30 de desembre i li foren administrats tots los sacraments en dit lloc de Púbol. Fou enterrat a 31 de dit mes i any, día de sant Silvestre dintre la iglesia de La Pera. Après, el 9 de gener de 1664 se li és feta la eixida. Són donades 10 lliures al rector de Púbol per lo dret de alienígena per ser el batlle i gaudia de privilegi militar i no altrament».

Vista parcial del castillo de Púbol con las almenas restauradas por Salvador Dalí.



San Pedro de Púbol. Fragmento del retablo del altar lateral. (Fotografía publicada por J. Monsalvatje).



Así, pues, Pedro Savalls, que era de La Pera, ejercía las funciones de baile de Púbol, y hallándose allí en el castillo sufrió un atentado que le costó la vida. Era baronesa doña Marina de Tormo y Codina, casada con Ramon Cerdà.

La última noticia que hemos hallado sobre el baile de Púbol data del año 1805, en que lo era el magnífico Teobaldo Masó.

En lo sucesivo el representante del barón se llama apoderado, cargo que desde principio de siglo ejercía José Vancells y Romaguera.

Nada hemos podido averiguar hasta el presente acerca del apellido Hernández, el último que se relaciona con el castillo de Púbol.

Por lo que se refiere a doña Elena Diakanoff Deolina y a su esposo don Salvador Dalí Doménech, sería ocioso demorarnos en enaltecer sus méritos personales y los de sus respectivos linajes.

Hemos querido poner de relieve el largo y glorioso historial del castillo que han adquirido y que ellos conservan, restauran y honran con su residencia temporal.

Permitásenos formular el deseo y la esperanza de que su contacto con el pueblo redunde todavía más en lo sucesivo en la elevación del nivel material y espiritual del mismo.

Capa bordada en seda y oro procedente de la iglesia de Púbol.

Demografía de Púbol en el último siglo

En el año 1865 el pueblo contaba con 211 habitantes distribuidos en 52 casas.

En el nomenclátor oficial de 1888 figura con 193 habitantes de hecho residentes en 47 albergues.

En 1900 los habitantes de hecho habían descendido a 159 y en cambio los albergues eran 62.

En 1913 la estadística del obispado le señalaba 184 habitantes.

En 1940 según la misma estadística la población había aumentado y tenía 204 almas.

La estadística del obispado del año 1975 le señala sólo 145 almas. Esa disminución si bien es importante respecto de otros censos anteriores, no acusa un despoblamiento tan grande como en muchas poblaciones similares.

Urbanismo

La urbanización del pueblo no ha mejorado mucho en los últimos cien años.

En la iglesia parroquial la última ampliación verificada data del año 1797, en que se construyó la actual sacristía siendo párroco el Rvdo. Juan Marunys.

Recientemente se ha mejorado la entrada en el templo mediante el derribo de parte de la muralla que impedía el acceso por la parte Norte y con la monda del cementerio contiguo se ha formado una plazoleta elegante y acogedora ante el portal de entrada.

Se han construido varias casas de nueva planta en el término, una de ellas para habitación del guarda del castillo. Una en despoblado, cerca del antiguo camino de Monells, en la parte Sud del pueblo semeja un antiguo castillo, incluida la torre almenada, que llama la atención del viandante y a primera vista le induce a confusión.

El camino vecinal que une el pueblo con la cabeza del municipio, La Pera, ha sido ampliado y asfaltado desde que el Sr. Dalí frecuenta el pueblo. Los esposos Dalí-Diakanoff han realizado notables restauraciones en el castillo, dotándolo del confort requerido en una vivienda moderna y consolidando sus ya ruinosas estructuras.

Debe destacarse la valiosa y bellísima pintura de que ha dotado la bóveda del salón principal de la casa, obra del genio y de las manos del pintor de Port-Lligat que ya inmortalizará el castillo.

Para el pueblo cabe lamentar el traslado del famoso retablo de Bernardo Martorell, encargado por los esposos Campllong-Corbera en 1437, que después de figurar en el Museo Diocesano de Gerona, ahora puede admirarse y venerarse —totalmente restaurado— en la ca-



San Pedro de Púbol. - Capa pluvial.
(Fotografía publicada por Montsalvatje en 1909).

pilla de san Pedro de la iglesia catedral de Gerona. Fue salvado de la destrucción en el año 1936.

En cambio el pueblo y el arte han de lamentar la desaparición o destrucción de otro retablo de tamaño más pequeño, también del siglo XV, que la tradición del pueblo atribuía al mismo autor de las tablas góticas de Castelló de Ampurias y que según el juicio de Montsalvatje, que pudo admirarlo personalmente, era tanto o más valioso que el de Bernardo Martorell.

También fue destrozado el osario de la familia Corbera que se había conservado en el templo desde el siglo XV hasta el año 1936. Afortunadamente unas manos piadosas recogieron los fragmentos y ha podido recomponerse a cargo de la administración de la Obra de la Catedral y ha sido colocado en la capilla de san Pedro de la misma catedral.

Son de gran mérito dos capas bordadas, del siglo XVI, que se conservan en el Museo Diocesano de Gerona, aunque necesitadas de una buena restauración.

